

Madrid 14-1-1940

Querida madre: aprovecho esta ocasión que se me brinda, aunque no se en certiza su dirección, para que veas que no te olvido. Sejanas están las horas en que juntos y en vida familiar con todos, padre y hermanos, vivimos tiempos felices, mas esa separación no ha sido suficiente para que os olvide, en mi estancia en los campos de la isla no dejaba ni un momento de ~~estarme~~ pedir por ti, enterarme de tu estado y no dejaba ni un momento de recordarte, ahora más lejos pero con la posibilidad de escribirte lo hago sin pérdida de tiempo y con todo el fervor de un hijo que te quiere por encima de todo.

Creo que al recibir era, ya mis hermanos te habrán enterado de mi inesperado viaje, me encuentro nada menos que en Madrid, en el bello Madrid del que yo amo recorrer sus calles para admirarlo y poder llevame un vivo retrato de la capital de España; mas en me es por el momento imposible, solo unas cuantas calles que cruce para llegar aquí desde la estación del Mediodía, y que no conseguí ver debido al peso de la maleta que me abrumbra, es lo que he visto de este Madrid.

Si quieres puedes escribir aquí, aunque a lo mejor al llegar tu carta yo ya no esté. A punto estábamos de salir para Madrid mas se suspendió el viaje y aquí quedamos esperando ordenes, nuestra residencia no es fija, pero no se nos dice nada por lo que no sabemos hasta cuando estaremos en este campo.

Sin mas saluda a todos tus conocidos de mi parte, principalmente a Tio y tu recibe el cariño de tu hijo.

Miguel Oliver